

PODER Y EDUCACION: EL DOCENTE COMO ACTOR

CARLOS SANTA MARIA RODRIGUEZ*
JAIRO PUENTES PALENCIA*

A propósito del proyecto de investigación que actualmente adelantamos denominado: "Influencia ideológica y participación docente en la Universidad de Nariño. Décadas 1970-1990", nos permitimos presentar algunos de sus aspectos referenciales.

1. GENERALIDADES

Indiscutiblemente parece ser un destino del hombre olvidar sus historias. Y las razones parecen ser nítidas, mas no por ello recordadas: dejar de reconocer que en ellas está el desencanto de épocas, desaprender lecciones que enfrentan los criterios ante los instintos, o simplemente ubicar en tiempos inconclusos ideas que fueron un norte.

Lo cierto es que la riqueza que aportan los pensamientos inconformes, las luchas entre idearios políticos, los sueños malgastados para unos y válidos para otros, son un cúmulo de inagotables tesoros para explorar.

Investigar implica saber cómo el hombre evoluciona, cómo se acomoda y lucha ante nuevas condiciones, en qué lugar se posiciona y hasta dónde su conciencia le ordena seguir rumbos contradictorios.

El poder condiciona a las instituciones, a no ser que ellas mismas sean poder y con-

dicionen a los hombres, de tal suerte que quienes jueguen a la lúdica de la razón social tengan que aceptar los riesgos que implica para aquel que no comparte el statu quo o sistema integrador. La Universidad y sus agentes, los maestros, son parte de este recuadro.

Así, este estudio intenta desbozar un camino sucedido y, así mismo, visualizar su presente, ubicándose en un contexto concreto: la Universidad de Nariño y su equipo docente de ese tiempo donde los denominados setentas tuvieron resonancia internacional a partir de una América que aún no conoce su destino final.

2. ALGUNAS HIPOTESIS POSIBLES

Los interrogantes son interesantes en la medida que la historia, por mucho que haya sido estudiada, descrita, interpretada, sigue siendo vivida ya que su parte de influencia sólo deja de percibirse cuando los tiempos dejan de contar con su imagen: son como los cuentos de nunca acabar.

Por este mecanismo, es factible esbozar dudas razonables: tuvo y tiene razón de ser la connotación de izquierda y derecha? No olvidemos que hoy mismo, ad portas del Siglo XXI todavía se habla en estos términos (Chile es el ejemplo). ¿Por qué cambian los individuos en la medida en que se integran al "sistema"?, es otro cuestionamiento profundo hecho a quienes hicieron de la rebeldía un símbolo de vida.

* Profesores. Departamento de Sociología. Universidad de Nariño.

¿Será que la conciencia política tiene etapas de efervescencia y luego va decayendo con los años hasta dejar simplemente recuerdos vagos?, puede ser una hipótesis que explique cómo languidecen ciertas ideologías que, por su esencia, son fuerza e hidalguía.

Lo concreto es que las ideologías del cambio revolucionario han ido pasando por un tránsito difícil: de visión posible a letargo culposo, como si hablar o mencionar la palabra revolución sea un estigma de la academia.

3. UNA FUNDAMENTACION TEORICA

La política es un arte: arte de hacer lo coherente, lo justo, o arte para engañar y engañarse. La ideología, entonces, se convierte en el hilo conductor que justifica, legitima o no, la acción desempeñada. De esta manera, cada una por sí sola o combinada tiene una misión: demostrar el poder de un referente o criterio social.

Uno de los espacios donde se expresan estas constantes es el de la Institución; la Universidad es uno de ellos. Su historia muestra claramente el papel jugado por sus actores, especialmente los estudiantes que lideran con su pecho y sangre los avances de las clases marginadas exigentes de justicia. Los docentes integran a su producción la misión encomendada por la ideología: detener el avance del "comunismo" o insistir en los requerimientos de un nuevo orden social. Los espacios institucionales se sujetan a una doble condición: por una parte, son creación del sistema y a ellos deben obediencia; por otra, cuando la conciencia gregaria, justa, de aventuras ideológicas que bullen con fuerza gratificante, se hace fuerza evidente, la obediencia tiene

que ser premiada o en su defecto, castigado el desacato. ¿Será que la conciencia de los conscientes de la utopía fue vencida por la filosofía de lo absurdo de sus oponentes? Es parte de un estudio.

4. LAS METODOLOGIAS VIVENCIALES

El miedo o rechazo de los investigadores al estudio de lo subjetivo ha tenido una razón personal, encubierta por justificaciones académicas: no ha sido el rigor científico sino que, por sobre todo, el miedo a caer por su propia debilidad en el autosubjetivismo de la pasión ideológica. Aún más, a verse descubierto en su propia incoherencia o debilidad conceptual.

La vivencia es uno de los recursos más explosivos: muestra en toda su dimensión el pasado, recrea el presente y configura un futuro. Así, la riqueza que proporciona tener en la mente fresco el hecho o, por lo menos cercano, da para verlo en diferentes dimensiones de tal modo que pueda ser explicado con agudeza (muestra de ello es el éxito tan contundente de "Titanic").

Las categorías del pasado próximo conllevan algo sorprendente: ver en su interioridad hechos que podrían pasar desapercibidos. La pasión ideológica, bajo un prisma riguroso, le otorga a la narración lo espectacular, lo humano, la sensación de sentir, todo ello como un cuadro pintado con efectividad.

En esencia, investigar la influencia de los docentes en lo ideológico y lo político en sus consciencias, permite recrear un tiempo, extraer sus lecciones y procurar entregar a este presente que se va un rumbo acertado, mucho menos melancólico y seguramente más propio del optimismo histórico.